

la biografía: «Tras la huella de Jesús» y «Cristo resucitado». Es la respuesta a la vida del maestro lo que configura la vida del discípulo. El autor no elude algunas cuestiones debatidas sobre el cuarto evangelio: además de la cuestión de la autoría, la diferencia con los sinópticos, el supuesto antisemitismo joánico, la difícil interpretación del Prólogo, etc.

La segunda parte del libro recorre el cuarto evangelio ofreciendo unas claves de comprensión útiles y prácticas. En pocas páginas, García-Moreno obtiene una síntesis muy aceptable del esquema principal del evangelio y su profundo mensaje teológico. Esta segunda parte del libro servirá como guía de lectura para emplear las dos grandes alas del evangelio con las que el escritor sagrado emprende el vuelo hacia Dios: el «Libro de los signos» y el «Libro de la gloria». El primero recorre la vida pública de Jesús hasta la última semana en Jerusalén. Esta parte del evangelio está jalonada por siete milagros —«signos» en el lenguaje joánico—, que ofrecen sendos contenidos teológicos sobre Jesús y la respuesta de fe que requieren. El relato de la pasión, muerte y resurrección de Jesús constituye la segunda parte del evangelio. Estos acontecimientos se identifican en la terminología joánica con una «exaltación». De aquí el título de esta sección: «Libro de la gloria», narrado con una profundidad teológica que García-Moreno se esfuerza por desentrañar.

Al igual que el evangelista, García-Moreno dedica unas páginas finales al epílogo del evangelio, donde se narra el último encuentro con el resucitado. Así titula el autor este libro: «La Biblia. Encuentro con Dios». A lo largo de estas páginas el lector tiene un conciso y profundo estudio de un magnífico ejemplo de ese encuentro: el que nos brinda la mano del cuarto evangelista, aquel que

repositó su cabeza sobre el pecho de Jesús, el Verbo de Dios encarnado.

Pablo M. Edo

Gerardo SÁNCHEZ MIELGO, *La unidad de los creyentes. La Iglesia que pensó el discípulo amado*, San Esteban-Edibesa, Salamanca-Madrid 2008, 363 pp., 24 x 15, ISBN 978-84-8260-216-5.

«El estudio de la composición tanto de la comunidad como de los escritos joánicos ha atraído la atención de modo insistente. Aunque quedan todavía muchos aspectos sin clarificar. Con este estudio intento ofrecer algunos rasgos teológicos que proporciona la obra joánica y contribuir a un mayor acercamiento a esta comprensión eclesiológica» (p. 21). Éste es el propósito de la presente monografía del dominico Gerardo Sánchez Mielgo, exegeta con una larga experiencia como decano, vicedecano y profesor de la Facultad de Teología San Vicente Ferrer de Valencia. El autor, catedrático emérito de Nuevo Testamento en dicha Facultad y que posee numerosas publicaciones dentro del ámbito bíblico y pastoral, nos ofrece en esta obra un elenco de trabajos previos sobre temas de eclesiología joánica que ahora se publican con una visión de conjunto interesante.

Podemos definir esta obra, con palabras del autor, como «un ensayo de eclesiología joánica abierto a sucesivos estudios» (p. 287). Sánchez Mielgo analiza la concepción de la Iglesia contenida en el evangelio de san Juan. El cuarto evangelio presenta la comunidad de los cristianos como la «familia de Dios». Y una de las ideas más reiteradas es la de la unidad. La donación de la palabra, la entrega de Jesús, su memoria en la eucaristía y la asistencia del Espíritu Santo son los elementos configuradores de la unidad de los creyentes. Las características prin-

cipales de la iglesia en la concepción joánica son la responsabilidad y la comunión. El autor reconoce que en su obra «no están todos los aspectos eclesiales que pudieran estudiarse. Todos los temas son elegidos bajo el prisma de la comprensión de la Iglesia que, a mi parecer, tenía la escuela joánica» (p. 26).

En la *Introducción* a la monografía se trata la difícil cuestión de la identidad de la comunidad joánica y del origen del corpus joánico. Este capítulo introductorio (1. *Situación de las comunidades joánicas*) señala las hipótesis más conocidas en el ámbito exegético: Martyn, Richter, Cullmann, Boismard, Schnackenburg, Brown y Senén Vidal. Se parangona también el concepto de unidad de la comunidad joánica con el que tendría la *escuela deuteronomista*.

La parte central del libro se estructura en tres secciones. La primera trata de la *Iglesia en sí misma*. Los capítulos que la componen ilustran el camino que recorre Sánchez Mielgo: 2. *La Iglesia es la auténtica vid que es Cristo*; 3. *Realidades que crean y mantienen la comunidad*; 4. *Los sacramentos en la comunidad joánica*; 5. *Presencia y actuación del Paráclito en la comunidad*; 6. *La unidad es anuncio, provocación y testimonio para el mundo*. Un último capítulo se dedica a la figura de la Virgen: 7. *María, la «mujer» presente en Caná y junto a la cruz*, donde María es contemplada no sólo como madre sino como discípula de Jesús, la más eminente y fiel.

La segunda sección de la obra (*Jesús el buen pastor y ministerios en la comunidad*) se centra en Jn 10 y en la figura de Jesús pastor, como camino para comprender los diversos roles de los miembros de la comunidad. Aparecen éstos representados en algunos personajes del evangelio, especialmente en Pedro, el discípulo amado y las mujeres. Compone-

nen esta segunda parte cuatro capítulos: 8. *Jesús es la auténtica puerta y el auténtico pastor*; 9. *Pedro al servicio de la iglesia*; 10. *La tarea del discípulo amado. Otros oficios en la comunidad*; 11. *Presencia de las mujeres en la Iglesia joánica*.

La tercera parte se abre al tema de la misión de la Iglesia (*Presencia y misión de la Iglesia en el mundo*) y está constituida por dos capítulos: el n. 12, que lleva el mismo título que la sección, y el 13. *El Paráclito, Testigo de Cristo con los apóstoles frente al mundo*. Para el autor, «la comunidad que el evangelista entiende y describe es una comunidad realmente “encarnada” en el mundo (...) y solidarizada con la humanidad dividida» (p. 346).

Si bien el libro tiene un tono divulgativo y de lectura amena, el no versado en la materia puede encontrar que el texto da por supuestas algunas temáticas exegéticas habituales en Juan. El mismo Sánchez Mielgo comenta que prefiere no señalar muchas cuestiones de crítica literaria e histórica porque ya están en los comentarios (cfr. p. 194). La monografía aborda por tanto algunos puntos de interés, con referencias a estudios modernos, que pueden ayudar al lector a situarse en la eclesiología joánica. El autor nos anuncia que espera «poder seguir profundizando y ofrecer algún día una eclesiología más completa y acabada» (p. 26).

Pablo M. Edo

Enrique MENA, *«También a los griegos» (Hch 11,20). Factores del inicio de la misión a los gentiles en Antioquía de Siria*, Publicaciones Universidad Pontificia Salamanca, Salamanca 2007, 432 pp., 17 x 24, ISBN 978-84-7299-735-6.

«Este trabajo es un acercamiento histórico y teológico al momento decisivo en que ciertos judíos anónimos, procedentes de Chipre y Cirene, comenzaron